

LAS primeras posibles referencias a un núcleo de población en Alcantarilla, son debidas al Pacto de Teodomiro (siglo VIII). Las dificultades que presenta su transcripción, ha hecho que las palabras con que se designan las siete ciudades a que hace referencia, hayan recibido distintas interpretaciones al tratar de identificarlas con algunas poblaciones actuales.

Uno de los estudiosos del Pacto, Eduardo Saavedra, en su trabajo «Invasión de los árabes en España», 1892, cree que la ciudad de Blntlal se corresponde con Alcantarilla. Esta opinión no ha tenido seguidores.

Es en el siglo XII cuando la existencia de una población toma solidez, como se deduce de la obra de Idrisi Abu Allah Muhammad «Descripción de España». En ella, al trazar el itinerario a seguir para desplazarse de Murcia a Almería, nombra, entre Murcia y Librilla, la ciudad de Qantarat Asqaba ó Canthara Axkabach, que diversos historiadores como Lévi Provencal, Merino Álvarez, Torres Fontes, García Antón, etc., sitúan en Alcantarilla.

No obstante, pese a las citas bibliográficas, no se habían encontrado vestigios materiales de lugares de ocupación que confirmasen las referencias escritas.

Hoy, gracias a la localización de una serie de yacimientos que han proporcionado cerámica hispano-árabe, con una cronología que se extiende entre los siglos XI y XVI, creemos que queda constatada la existencia de la mencionada población.

Los sitios donde se han recogido los restos son: cabezo del Agua Salada, c/ Pintor M. Ballester, El Vado, c/ Mula, c/ Cartagena (tres solares distintos), c/ García Lorca, Avda. de Santa Ana, Plaza de las Cayitas, dúplex que se construyeron en la prolongación de calle San Sebastián, edificio junto al C. P. Jacinto Benavente y ermita de La Paz.

En todos ellos se han encontrado pequeñas cantidades de fragmentos, excepto en la calle Mula. En ésta, en la manzana formada con las calles Polo de Medina y Sevilla, se excavó un solar en una profundidad de 4 m. aproximadamente. De la tierra extraída se recogió abundante cerámica. Además, en dos de los cortes del terreno, se apreciaban restos arquitectónicos que consistían en:

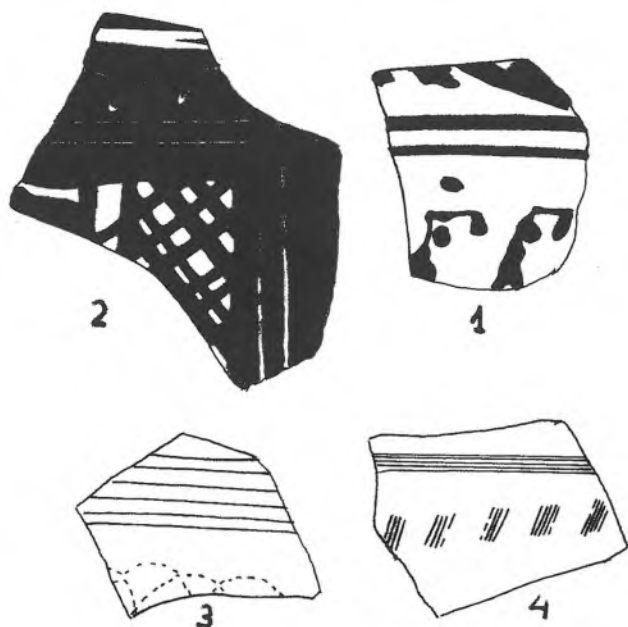
— Galería con arco de medio punto. Situado a unos 2'5 m. del nivel actual del suelo. Su recorrido era paralelo a la calle Mula; su longitud era indeterminable, pues sus restos eran visibles en todo el solar, su altura y anchura eran de 1'10 y 0'75 m. aproximadamente.

Sus paredes estaban formadas con ladrillos puestos de canto y cogidos con una fina capa de argamasa.

— Puerta. Su base se encontraba a unos 4 m. de profundidad. Sus medidas aproximadas eran de 2'5 y 1'6 m. de altura y anchura respectivamente.

Igual que la galería su dintel era un arco de medio punto. Estaba formada con ladrillos colocados de canto, en grupos de dos; separando a cada grupo había una capa muy gruesa de argamasa.

Entre las vasijas con formas reconoci-



Fragmentos cerámicos: 1. Pintado / 2. Esgrafiado / 3. Gradinado / 4. Peinado

bles había: ataífores (que según su tamaño se utilizaban como fuentes o platos), jofainas, (escudillas), alcadafes (lebrillos), tinajas, jarros, redomas, ollas, cazuelas, candiles, cántaros y tapaderas.

Normalmente están decoradas con las siguientes técnicas:

— Pintadas. Los colores empleados son: negro, obtenido a partir del óxido de manganeso, y rojo, del óxido férrico. Los motivos representados son geométricos, vegetales y figurativos. Algunos fragmentos llevan un triple trazo paralelo, aplicado arrastrando los dedos, que es una esquematización de la palabra Allah.

— Esgrafiada. Que se consigue haciendo incisiones con un punzón sobre la pintura.

— Gradinada. Impresa con una gradina (instrumento dentado).

— Peinada. Arrastrando sobre la superficie un peine.

— Barnizada. Cubriendo, total o parcialmente, una o las dos superficies con barniz.

Los barnices más usados son:

— De plomo y cobalto.

— De plomo con óxido de hierro como colorante o sin él.

— De estaño, con óxido de cobalto como colorante y sin él.

Los datos expuestos nos llevan a creer que en «La Torrica», zona en la que está la calle Mula, estaría el núcleo de población medieval, al que hacen referencia las fuentes antiguas. Los restantes yacimientos, según los vestigios, de poca entidad, corresponderían a casas de labradores dispersas entre los terrenos de cultivo.